



La España de hoy convierte en realidad las más bellas ilusiones de un pueblo fuertemente unido en torno a la providencial figura de su Caudillo. Cuando los últimos estruendos de la guerra—anuncio de una primavera con regreso de banderas victoriosas—daban paso a una paz magnífica, ganada a costa de la sangre de los mejores, Franco, Generalísimo de los Ejércitos Nacionales y Jefe del Estado Español, agrupaba en su residencia de Burgos a un matrimonio—el de más hijos menores de 14 años—de cada una de las provincias liberadas para entregarles, personalmente, el primer subsidio familiar.

Y, con este acto sencillo y magnífico iniciaba el nuevo Estado Español una labor tutelar, positiva, amplia, favorable y admirativamente comentada dentro y fuera de nuestra Patria, de la familia cristiana.

En la fotografía superior: El Generalísimo Franco, su esposa, doña Carmen Polo de Franco, el ministro de Organización y Acción Sindical, señor González Buenc, con algunos de los matrimonios que recibieron de manos del Generalísimo Franco los primeros subsidios a familias numerosas.

En las «fotos» restantes: el Generalísimo entrega los subsidios y conversa con los matrimonios afectuosamente en su misma residencia.

FOTOS CIFRA.

